

LA LUCHA

Periódico defensor de los intereses morales y materiales de la villa y su comarca
SE PUBLICA CADA SEMANA

Este periódico insertará cuantos escritos reciba en defensa de la buena administración y cultura del pueblo, siempre que la dirección los estime de la consideración pública.

No se devuelven los originales aunque no se publiquen.

PRECIO DE SUSCRIPCION

Trimestre.	1'50 pesetas
Número suelto.	0'10 »
Número atrasado	0'20 »

Pago anticipado

Anuncios á precios convencionales.

Redacción y administración: Plaza Constitución, 22.

Punto de venta: Calle de Sumeras, 2

A cada cual lo suyo

Existe actualmente en nuestra villa tanto indiferentismo político, es tal el abandono y apatía con que son tratados ciertos asuntos relacionados con la administración local y como corolario de la misma con la política, que para muchos constituye un estado verdaderamente excepcional, que incita y permite hacer comparación entre la plácida política acomodaticia de ahora, con la de energía y actividad seguida por nuestros antecesores. El contraste resulta marcadamente antitético y lo resulta en grado superlativo é inexplicable á la par si se tiene en cuenta que algunos elementos que habían militado en los partidos antiguos donde todo era energía, hoy siguen afiliados á los mismos si bien con menos firmeza y menos vitalidad, debido tal vez á la acomodaticia ley de las circunstancias.

Las causas que han motivado tan estremados procedimientos no son al parecer bien definidas, no obstante, haciendo un especial y somero estudio retrospectivo de los partidos que á ciencia y paciencia de las gentes indiferentes, han formado en la administración local, observamos, que la falta de cohesión ó disciplina por un lado, y por otro la desmesurada ambición, no de los prohombres ó jefes de los mismos, de los que ocupando lugares secundarios dentro del escalafón faltos de tacto no supieron disimular sus desmesuradas ambiciones, han sido la causa de su derrumba-

miento y poco menos que su total desaparición.

Actualmente los partidos todos, incluso el republicano, sufre las consecuencias del proceder poco correcto y falta de energías que sus respectivos jefes públicamente han demostrado.

Ciñéndonos á la política local, observamos que el partido conservador un día fuerte, numeroso, compuesto de gentes en su mayoría sensatas, aparece hoy diseminado, sin energías, minada su existencia por la ambición inmoderada de los que siempre han sido los comparsas del mismo, por los que ambicionando cargos y distinciones no han llegado á convencerse de su impotencia y del papel de *tarregada* que les está reservado, no sólo dentro del partido conservador, dentro de cualquier agrupación formal y sería que quiera mantener bien sentado su nombre. Se han apellidado conservadores mientras sus desplantes han sido acogidos con benevolencia y amparadas sus pretensiones, más desde el instante que fueron considerados como un estorbo, y los jefes comprendieron los malos instintos que anidaban en el corazón de sus *correligionarios*, fueron despedidos y separados del partido con la misma facilidad con que se despide al criado infiel ó á la sirvienta que *sisa*.

No esperaban los del *lastre* conservador ver descubiertos sus planes, estaban convencidos de que sus imitaciones á Frégoli tendrían aceptación y seguirían engañando á unos y otros, más no fué así, su proceder les delató y la interminable serie de sandeces tuvieron fin, cuando á última hora

sólo por odio ó rencor personal se unieron á los republicanos seguros de ver realizadas sus aspiraciones, aún á costa de la más grande de las apostasias.

Perdido el pudor político, no les queda más recurso á estos desdichados, buscar amparo entre los desheredados, ó sea entre los que por toda cualidad recomendable poseen una gran dosis de soberbia unida á la absoluta carencia de ilustración.

Esto en cuanto se refiere á los falsos conservadores ó sean los mendigantes, referente á los conservadores verdad ó sea los gubernamentales, estos merecen otras consideraciones y ser respetados, puesto que aún siendo contrarios en política, es justo saber distinguir y dar á cada cual lo suyo.

Los del trust

Los políticos desahuciados, aquellos que con énfasis se han agrupado, constituyendo un *trust* destinado á la defensa de sus *arraigadas* ideas políticas, permanecen silenciosos é indecisos tolerando que el público siga creyendo que ellos, obedeciendo á interesadas miras egoistas, son los que cometieron la ligereza de estampar ó cuando menos de consentir que apareciera la firma de ciertos concejales al pié de un documento, en el cual se protesta de la ocupación de unos cargos públicos por personas,